

ENTREVISTA A PERE MARQUÈS

PADRES y MAESTROS

Contamos con la presencia del profesor Pere Marqués, pionero en el desarrollo pedagógico de las TIC en nuestro país, para charlar sobre la situación actual de las nuevas tecnologías y su utilización en las aulas. La pizarra digital, las plataformas educativas o la formación docente, entre otros temas, protagonizan las páginas siguientes con el fin último de que el lector entienda las ventajas que aportan las TIC, eso sí, siempre que se respeten ciertos axiomas...

Padres y Maestros: Aunque las escuelas tienen cada vez más acceso a las TIC, su presencia en la metodología de enseñanza aún es deficitaria, ¿a qué se debe esta situación?

Pere Marqués: El uso de las TIC como apoyo a las actividades de clase es escasa porque, sencillamente, no hay TIC en las aulas. Actualmente el modelo predominante son las aulas de informática y significa que un profesor de matemáticas, de lengua, de cualquier curso, para poder utilizar las TIC tiene que desplazarse con sus alumnos a un aula donde se pueden presentar múltiples problemas: que no funcionen todos los ordenadores, que aquel día no haya Internet, en fin, problemáticas mil que hacen que a muchos profesores no les guste tener que desplazarse a un entorno incierto y se decantan por no utilizar las nuevas tecnologías.

"Internet en el aula" es el nombre con el que se conoce un proyecto ambicioso que pretende familiarizar a profesores y alumnos con las ventajas que tiene la Red, ¿cómo valoraría esta propuesta?

Este programa prevé la colocación de buenas infraestructuras informáticas en las aulas de clase, por ejemplo un videoproyector y un ordenador conectado a Internet, lo que facilitará que de una manera cómoda y sencilla, aspecto que es fundamental, los profesores puedan integrar las nuevas tecnologías en sus actividades habituales. Pero todavía estamos empezando, serán poquitas las aulas de clase que a día de hoy dispongan de estos materiales y está claro que sin herramientas en clase... ¿cómo las van a usar los profesores?

En el ámbito empresarial las TIC son claves a la hora de optimizar recursos y aumentar la productividad. ¿En qué medida nos pueden ayudar las TIC a mejorar el rendimiento de nuestro alumnado?

Es obvio lo que pueden aportar las TIC para facilitar la gestión de los centros, de las bibliotecas, de los expedientes de los alumnos... y está claro que

"El 80% de los Profesores no usan las T.I.C. con sus alumnos".

"Las plataformas digitales más que facilitar el trabajo lo que hacen es ampliar las posibilidades".

"Hemos de contar con los profesores de base, profesores que están en las aulas, hemos de oír su voz".



Pere Marqués y Gròlls es Catedrático de Tecnologías de la Educación y Director del grupo de Investigación Didáctica y Multimedia de la Universidad Autónoma de Barcelona.

No es tanto el profesor el que explica con apoyo TIC sino los estudiantes los que asumen protagonismo y exponen lo que han hecho a sus compañeros con esta ayuda.

hoy en día ya no se concibe el funcionamiento del centro, de los aspectos administrativos, sin el apoyo TIC. Pero partamos de la hipótesis de que los centros tienen, en cada aula, un ordenador y un videoproector o pizarra digital, y también, poco a poco, colocaremos dos, tres, cuatro ordenadores más. Cualquier profesor de una forma inmediata, recibiendo una pequeña y buena formación didáctica, puede empezar a apoyar sus explicaciones con imágenes, videos, animaciones, recursos de Internet...

Con estos apoyos, por una parte sus explicaciones pueden resultar más atractivas para el alumnado y, al mismo tiempo, los conceptos y los temas que se tratan pueden comprenderse mejor. Estamos utilizando unos recursos de apoyo, es lo mismo que ocurría hace muchos años cuando las clases dejaron de ser sólo la voz del profesor para utilizar también el libro de texto. Al utilizar el libro además del trabajo del profesor se mejoraron los aprendizajes porque el alumnado tenía más canales y más facilidad para comprender. Asimismo, si este profesor además de utilizar estos recursos como apoyo a sus explicaciones, los orienta también para que sean los alumnos los que utilicen esta pizarra digital a partir de 3º de primaria, y quizás antes, que hagan trabajos y los presenten a

sus compañeros de clase con el apoyo de la pizarra digital, entonces conseguiremos que el alumno vaya siendo cada vez más el protagonista del tiempo de clase.

No es tanto el profesor el que explica con apoyo TIC sino los estudiantes los que asumen protagonismo y exponen lo que han hecho a sus compañeros con esta ayuda.

Y ello ayuda a consolidar y mejorar los aprendizajes realizados...

Sin duda y no solamente para los alumnos que han preparado el trabajo desarrollando sus capacidades de comunicación, sino que también para el resto de la clase que escucha, participa, critica, opina... Es decir, el uso de estas tecnologías de apoyo facilita el trabajo al profesor porque su objetivo es lograr que sus alumnos aprendan más, estén más motivados y de esta forma lo consiguen.

El profesor, cuando lo crea oportuno, puede hacer uso de esa pizarra digital, de esos soportes informáticos para utilizarlos. Puede ser un veinte por ciento del tiempo al cabo del mes, puede hacer que grupos de alumnos vayan a un ordenador u otro o buscando información en Internet, haciendo webquest, haciendo trabajos, realizando ejercicios de entrenamiento....

¿Estaríamos hablando de las ventajas que tienen las TIC para atender a la diversidad del aula?

Por supuesto, mientras todo esto ocurre, el profesor puede atender de manera personalizada a otros alumnos que no están con los ordenadores, que sencillamente están en su pupitre. Por tanto, al tiempo que unos alumnos interactúan con las máquinas, el profesor puede atender a otros y personalizar su pedagogía.

Pero muchos profesores se refugian en su escasa formación en TIC para mantenerse al margen de estas propuestas.

Precisamente, lo interesante de lo que comento estriba en que un profesor para que utilice la pizarra digital con sus alumnos no requiere ninguna formación extraordinaria, porque un docente que sencillamente sepa escribir con el ordenador, con el fin de poder hacer algún esquema y proyectarlo cuando convenga, que sepa navegar por Internet con el fin de poder acceder a los recursos que ofrece, ya se puede valer de todas estas ventajas. Lo único que tendrá que saber es escribir y navegar y lo que ha de tener, no perdamos la perspectiva, es mucha didáctica.

La diferencia entre lo que yo le estoy comentando sobre el uso de la pizarra digital y lo que tenemos ahora es que el profesor, en su propia aula, controla totalmente la situación y cuando él lo cree oportuno. En cambio, el modelo actual supone ir al aula de informática, donde muchas veces el profesor se siente más desvalido ante unos alumnos que saben mucha más informática que él y que si lo desearan incluso podrían hacer bromas con los ordenadores. Un dato interesante; no hay más de un veinte por ciento del profesorado de los centros que vaya con una cierta asiduidad al aula de informática. El otro ochenta por ciento de los profesores no utilizan las TIC con sus alumnos. En los centros en los que se va poniendo esta infraestructura que comento, hay un cambio radical: hay un antes y un después.

Pasamos ahora a un tema de vigente actualidad: las plataformas interactivas. Un recurso por el que apuestan muchos colegios como símbolo de calidad. ¿Qué les diría a nues-

tros lectores sobre la presencia de estos soportes educativos?

Las plataformas proporcionan un mayor canal comunicativo entre familia y escuela. Permite a las familias conocer mucho mejor lo que hacen sus hijos, la información de tutores y profesores llega de manera más ágil y puntual. Por otra parte, el facilitar la comunicación entre los integrantes del propio centro, entre los propios alumnos, poder hacer foros... Sin duda, todo esto son ventajas y hay que ir también por ahí. Cuando hablo de cuáles son las bases tecnológicas de la escuela del presente-futuro, de la escuela hacia donde tendemos, estas bases son: un video-proyector y uno o varios ordenadores por aula, seguir manteniendo las aulas de informática y, por supuesto, las plataformas tecnológicas del centro, las intranet, pero evolucionadas, convertidas en auténticas plataformas, pero...

Pero...

Todo tiene un pero. Hay un aspecto que quisiera recomendar y es que, así como el uso de una pizarra digital o de varios ordenadores en el aula de clase no conlleve un trabajo extra por parte del profesor ni un cambio demasiado radical en lo que el profesor ya estaba haciendo, en el momento en que disponemos de una plataforma tecnológica de centro entran factores nuevos. Se requiere más tiempo por parte del profesorado, cuando además de hacer lo que hace, ahora tiene que atender e-mails de alumnos, colgar información en la intranet u organizar y dinamizar un foro virtual... Estamos hablando de un trabajo extra. La experiencia nos demuestra que cuesta más lograr implicar al profesorado de los centros en el uso de estas plataformas que en el uso de la pizarra digital, algo que los propios profesores, cuando lo cono-

cen, lo piden porque les facilita directamente su trabajo.

La plataforma digital, de entrada, más que facilitar el trabajo lo que hace es ampliar las posibilidades; amplía canales con la familia, amplía la posibilidad de hacer cosas, lo cual es muy positivo. Creo que tenemos que ir hacia allí, pero yo marcaría dos fases: primero, vamos a asegurar que todos los profesores o casi todos se animan a utilizar las TIC en su aula de clase, entendida como pizarra digital, como ordenador de apoyo puntual para hacer trabajos o para consultar materiales en Internet. Una vez que consigamos que el profesorado, este ochenta por ciento que está de espaldas a las TIC, lo tengan claro, que digan... "esto de las TIC vale la pena, las TIC realmente me ayudan", entonces es cuando les podemos hablar de plataformas y les podemos ayudar a que la sepan utilizar y sepan aprovechar estas nuevas ventajas. Mientras tanto, la plataforma sólo las utilizará este veinte por ciento de profesores que tenemos ahora que ya son los grandes usuarios de las TIC. Hay que ir por fases, de momento la plataforma la utilizarán este veinte por ciento innovador en TIC, pongámoselas, y al otro ochenta por ciento hay que potenciar el uso de la pizarra digital y dentro de un par de años, en cuanto ya haya confianza, entonces es cuando todo el centro aprovechará este recurso.

Legislativamente hablando, vivimos una situación realmente esperpéntica. Una falta de consenso y la politización de la enseñanza impide continuidad y rigor en el plano pedagógico de nuestra educación. En términos T.I.C. ¿qué le parece la inminente ley orgánica de educación?

El profesorado, además de hacer lo que hace, tendrá que atender e-mails de alumnos, colgar información en la intranet u organizar y dinamizar un foro virtual...

Siempre se ha dicho que las leyes de educación han de estar consensuadas y también que han de contar con el apoyo de sus principales agentes: los profesores.

¿La LOGSE sería un buen ejemplo en esta búsqueda de acuerdo?

La LOGSE fue lo que más se le puede parecer, pero la LOGSE se hizo un poco de espaldas a los profesores y ahí estriba un gran problema.

En cualquier caso creo que la LOE logrará sus objetivos en la medida en que logre aunar criterios dispares, en la medida en que sea bien explicada a los profesores y cuente con su apoyo. No basta con que haya eminentes catedráticos, que presenten magníficas ideas, hemos de contar también con los profesores de base, profesores que están en las aulas, hemos de oír su voz.

Hay dichos que dejan este aspecto claro. A veces si queremos buscar la perfección, la perfección no siempre es lo más adecuado. Si construimos una ley que teóricamente es perfecta e impecable pero luego no contamos con los recursos para llevarla a cabo o no contamos con el apoyo del personal, sencillamente sólo servirá para frustrarnos y para haber malgastado dinero público. Es mejor hacer una ley que los más innovadores digan que lástima que "no sea más" pero que tenga una aceptación general. ■